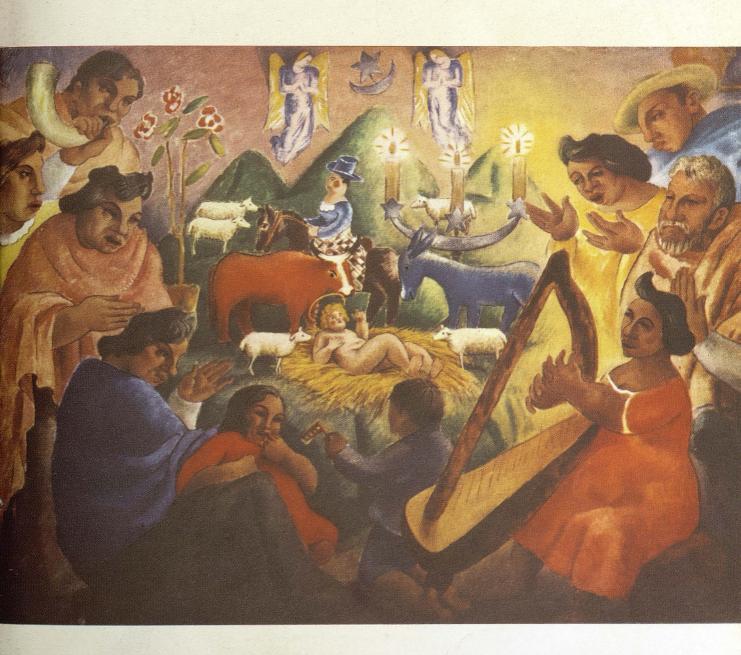
ZIG-ZAG

EL SEMANARIO MAS ANTIGUO DEL HABLA CASTELLANA



LA NOVENA
CUADRO DE MARCOS BONTA



ACEITE

CRUZ DE ORO

¡Un tesoro!

· de aliños.

Lo mejor para ensaladas, mayonesas, frituras y toda clase

EN LATAS DE 1-5 Y 10 LITROS

ZIG-ZAG

N.º 2855 Año 55 EL SEMANARIO MAS ANTIGUO DEL HABLA CASTELLANA

25 diciembre de 1959

Dirección Postal y Telegráfica:
Zig-Zag - Santiago
Teléfono: 391101
Director:

REINALDO LOMBOY

TIG - ZAG



El vigoroso pintor chileno Marcos Bontá ha creado en este cuadro, que titula "La Novena", la síntesis del sentimiento de Navidad, en su acendrada expresión nacional. Están todos los elementos del pesebre, los animales, la emoción del hombre de campo ante el prodigio del Nacimiento de Jesús. Bontá, Director del Museo de Arte Contemporáneo, es uno de los artistas más representativos de una pintura con sentido y orientación auténticamente nacionales.

PRECIO \$ 200

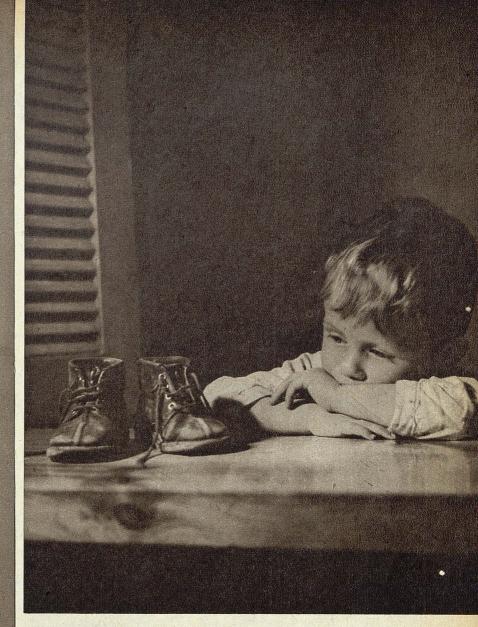
SUBSCRIPCIONES A ZIG-ZAG ANUAL (52 ediciones) . \$ 9.880 SEMESTRAL (26 edic.) \$ 4.940 Recargo por VIA CERTIFI-CADA:

ANUAL \$ 1.040 SEMESTRAL \$ 520

En Argentina, venta de ejemplares incluso atrasados en: Quiosco "Los Copihues". Gaona 3593, Buenos Aires.

Estaciones de venta en Argentina: RETIRO, MENDOZA y SAN JUAN, del F. C. San Martín.

Permitida la reproducción mencionando revista "Zig-Zag".



EL ANHELO ESPERANZADO

Todo el sentido de la Pascua para el corazón infantil está en este acierto fotográfico de nuestro colaborador Carlos Müller Salas.

NUESTRA PROXIMA EDICION

NUMERO ESPECIAL DE LOS 150 AÑOS DE CHILE INDEPENDIENTE

196 páginas de nutrido y escogido material dan una visión completa de la evolución de Chile desde la alborada de la Independencia hasta nuestros días.

La Historia, la Vida Administrativa y Parlamentaria, la Evolución Económica, las Artes y las Letras, la Religión, las Fuerzas Armadas, la Tradición Folklórica, tratadas por las más prestigiosas firmas nacionales.

ADEMAS:

Síntesis de Todos los Hechos más Sobresalientes, Nacionales y Extranjeros, de 1959.

Precio del ejemplar: \$ 500.-



¿Cómo soluciona



el problema del color de su cabello?

Embellece, realza y le da vida al color natural. Afirma el cabello y el peinado.

- 1 Lavar el cabello y secar con toalla.
- 2 Gotear el Effecton a la cabeza y repartir bien.
- 3 Enjuagar después de 5 a 15 minutos.

...y ya terminó el tratamiento Effecton. Effecton no tiñe las canas ni aclara el cabello. Para cabello canoso pida folleto especial.

F-1	Guinda	Para cabello de tono oscuro.
F-1/1	Cyclamen	Para cabello de tono oscuro hasta rubio mediano.
F-2	Castaño	Para cabello rubio oscuro hasta castaño mediano.
F-2/1	Caoba Cobre	Para cabello de tono castaño.
F-3	Alelí Oro	Para cabello rubio mediano hasta castaño claro.
F-4	Avellana	Para cabello rubio mediano y oscuro.
F-5	Palo Rosa	Para cabello rubio mediano y oscuro.
F-6	Rosa color té	Para cabello rubio mediano y claro.
F-7	Durazno	Para cabello aclarado, tono claro.
F-8	Oro	Para cabello aclarado o teñido más claro.
F-9	Oscuro Natural	Para cabello de tono rubio oscuro o castaño.
F-10	Natural Claro	Para cabello de tono rubio mediano o claro.
F-11	Cendré	Para bajar amarillos y rojos.
F-12	Plata	Para cabello canoso o blanco natural.
F-13	Plata Cristalina	Para vivificar cabellos canosos.
F-14	Perla Rosa	Para cabello aclarado o canoso.

Consulte usted a su Salón de Belleza, su Farmacia o su Perfumería habitual.



WELLA CHILENA LTDA. CASILLA 3598 SANTIAGO

WELLA SIGNIFICA HERMOSO CABELLO EN TODO EL MUNDO

ZIGZAGueando por el Mundo

COSAS AL REVES EN JAPON

Crónicas y dibujos de viaje, por Francisco Otta, corresponsal de ZIG-ZAG.

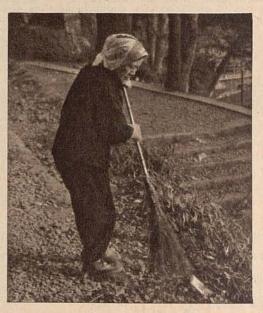
INSTINTIVAMENTE cedo el paso por una puerta a una cincuentona vestida con un precioso kimono. Ella, en cambio, me contesta con una profunda reverencia, pero no acepta: el Japón es un país de hombres, y es el hombre quien pasa primero...

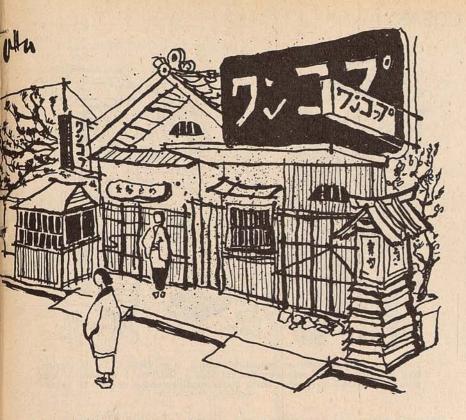
bres, y es el hombre quien pasa primero...

Y la mujer le ayuda para ponerse el abrigo, le desata los cordones del calzado y le presta al hombre todos estos mil y un servicios que nuestras damas esperan de nosotros. Si no les brindamos alguna de estas atenciones, murmuran: "Mal educado".

La japonesa es la mujer más dulce, más cariñosa y más paciente del mundo. (Así, por lo menos, me parece a mí, que nunca estuve casado con alguna.) Las observé en diferentes tareas: fuera de las acostumbradas en nuestras latitudes, las he visto como barrenderas de calle, cobradoras de buses, guías de

Barrendera de calles, con su tenida de trabajo.





Escena en Yoshiwara, antiguo barrio de las casas alegres de Tokio, que, ahora prohibida su actividad, se han convertido en bares. Véanse las puertas corredizas, de escasa altura y la antigua linterna de publicidad. El letrero dice "Una copa".

turistas, con bandera en mano, como trabajadoras en la carretera, y como lustrabotas.

Aquí de una mujer se exige mucho; y, sobre todo, que sea muy, muy femenina, y que tenga una voz bien suavecita. Casi todas las radios tienen niñaslocutoras, y en una lancha para pasajeros fue una muchacha en uniforme de marino la que habló al micrófono, anunciando los paraderos, dando las gracias por haber tomado la molestía de subir a bordo, y disculpándose por las inconveniencias causadas. Y a la vuelta, nos despidió con una canción, algo como el himno de aquella pequeña compañía de navegación. (Y no se crea que esto fue una gira para turistas norteamericanos, o algo por el estilo, pues yo fui el único extranjero a bordo, de un total de 20 a 30 pasajeros.)

La letanía que las ascensoristas tienen que cantar en cada piso de los Grandes Almacenes, suena como el gorjeo de un pajarito; y por mucho tiempo to-davía me sonará en los oídos el clip-clap-clip-clap de las sandalias de madera a dos tacos que resuenan en los angostos callejones de *Pontochó*.

Ahora en invierno el kimono es muy común. Yo diría que en provincias —como Kyoto y Nara—, en estos momentos de frío, lo usará un 95 por ciento de

las adultas, y un 60 por ciento de las jovencitas.

Quizás éste sea el lugar de decir unas palabras sobre el sex-appeal en este país. Según una encuesta recién realizada, lo que el hombre japonés encuentra más atrayente en una mujer no es quizás la silueta del busto, ni la línea de las caderas, sino... la nariz. Y el "número dos" es la nuca: por eso, un kimono esla nariz. tá muy cerrado de frente, pero tiene una especie de escote atrás, para que se vea el cuello.

El obi —que es un cinturón-écharpe de seda muy ancha y tiesa— llega hasta muy arriba, de modo que las japonesas todas parecen completamente planas. Planas, de frente, pero jorobadas, por atrás; pues el tremendo nudo del obi se encuentra en la espalda y marca su contorno debajo de la chaqueta que se usa

en invierno.

Silueta de una dama en su qui-mono de invierno. Se acentúa la nuca y se marca el nudo de su obi. a través del abrigo.





SIGUE



;DONDE ENCONTRAR EL TALCO WILLIAMS?

Respuesta fácil: En los dormitorios v baños! WILLIAMS es el Talco favorito de la familia.

Suave y sedoso, el Talco WILLIAMS es el favorito de toda la familia. Papá no quiere otro para después de afeitarse, Mamá adora su perfume delicado y agradable. Talco WILLIAMS es también el preferido para la guagua, porque en su fabricación entran ingredientes purísimos.

calidad, el Talco WILLIAMS

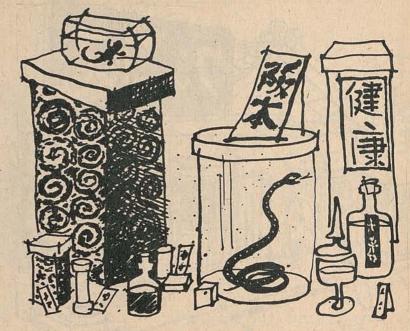
Siendo de la más alta

sale más a cuenta.



Talco Williams

en 4 fragancias finísimas: VIOLETA - CLAVEL - ROSA - LILA COSAS AL...



Farmacia especializada en remedios hechos de serpientes. En la vitrina hay culebras vivas, secas, reptiles molidos y toda clase de tónicos que gozan de mucho prestigio, hasta como medicamentos contra la tuberculosis.

Consulté sobre este particular a una señorita; después de ruborizarse mucho y dar algunas vueltas, me confesó que es considerado como "falta de cortesía" el mostrar sus formas...

Fuera de los dos ejemplos que muestran "las cosas al revés", o sea, el escote atrás y las reglas de galantería para las damas, hay muchísimas facetas más que ostentan una idiosincrasia opuesta a la nuestra. El aspecto occidentalizado que a primera vista ofrece el Japón moderno, no es más que una capa de barniz muy delgada: el país ha vivido tanto tiempo cerrado herméticamente a toda influencia europea que muchas de sus costumbres tradicionales han podido mantenerse intactas. Y precisamente por eso es tan fascinador el Japón para nosotros,

siempre que entremos en contacto personal con la gente y que estemos dispuestos a admitir que nuestra manera de hacer las cosas no es la única que vale.

Del sinnúmero de observaciones en este terreno, aquí puedo mencio-

nar sólo algunas de las más evidentes.

Libros y revistas tienen su portada atrás, pues, todos sabemos que el japonés se lee en el sentido contrario a los idiomas occidentales; es decir, desde el lado derecho hacia el izquierdo, y de arriba hacia abajo. Pero, últimamente, la administración pública ha introducido formularios impresos de la izquierda hacia la derecha, y las firmas importantes han seguido esta pauta; de esta manera, ahora hay tres maneras diferentes para leer y escribir

diferentes para leer y escribir.

Lo que primero salta a la vista en la calle es el saludo local: los japoneses se saludan con profundas reverencias (la mujer con una que sea más profunda, si es posible). Al observar esta ceremonia por primera vez, uno podría creer que están exagerando, por broma. Pero nada más serio y formal que este gesto de cortesía y respeto: ambas manos se apo-yan adelante y todo el torso se inclina, desde la cintura para arriba. A veces, se repiten varias veces, por haberse levantado prematuramente uno de los dos; entonces, vuelven a inclinarse, hasta que logren enderezarse simultaneamente.

En la casa, donde todo se desarrolla en el suelo cubierto de finas esteras de paja, efectúan el saludo arrodillados, casi tocando el piso con la frente.

Todo un ritual es también el intercambio de tarjetas, el acto de pre-sentación, acompañado de nuevas reverencias. Individuos que hablan (bien o mal) el inglés, el alemán o el castellano, llevan sus datos personales en el idioma correspondiente, en el respaldo de su tarjeta. En las pocas semanas que llevo en el país, ya se me juntó toda una colección; para archivarlas existe un álbum especial.

Volviendo al tema del interior de la casa japonesa, ya conté en mi ultima crónica que un peldaño a la entrada marca el principio del recinto privado: más allá no se puede entrar con el calzado puesto. Uno se saca los zapatos, como en Chile uno se quita el sombrero o los guantes, al entrar a una pieze. Es cosa de cartesia y de higiene con casto caso. entrar a una pieza. Es cosa de cortesia, y de higiene, en este caso.

A una exposición de flores fuimos tres personas; entonces el mozo amarró los tres pares de zapatos. para colocarlos juntos en un casi-llero con su número.

Ni a este mozo, ni en general, a nadie, en el Japón es costumbre dar propinas. Sin embargo, el personal es sumamente atento y al abandonar cualquier restaurante, todas las camareras cantan al uni-sono su "arigato gozaimasu" (mu-chas gracias). Y el inspector del ferrocarril entra, se quita el gorro, hace su reverencia y ruega a los señores pasajeros se sirvan mostrar sus pasajes.

Por tradición, el japonés es su-mamente cortés y servicial; pero siempre que se trate de un contacto y relaciones de persona a perso-na. Cuando se trata de un caso anónimo, la situación cambia radicalmente: entonces se pasa al otro extremo. He viajado a la hora de mayor afluencia en el *Metro* de Paris, el *Tub* de Londres, el *Subway* de Nueva York. Pero nunca me senti tan groseramente atropellado como en el Chikatetsu de Tokio.

También en la conversación se manifiesta la cortesia usual; la atención y el interés se demuestran exclamando "Asódeska - asódeska... etc.", cada dos segundos (lo que viene a ser algo como el nuestro "Ah, si. ¿No?"). Y tanto el que habla como el que escucha, continuamente señala su acuerdo con la cabeza.

Aquí todo el mundo es gentilisimo conmigo; me dan todas las facilidades en un ambiente tan ex-traño. Pero me confunden —y a veces hasta irritan— algunas de sus respuestas afirmativas. En seguida se comprenderá lo que quiero decir.

No sólo suelen decir "yes, yes", cuando no han comprendido ni media palabra de lo que acabo de preguntar, sino que en japonés se contesta que "si" para confirmar una pregunta negativa. Para ilustrar este enredo, daré el siguiente ejemplo.

Me informan que ya no quedan boletos. Yo insisto: "¿No sería posible obtener uno?". Entonces contestan: "SI". Esto significa: "NO". O sea, que quieren decir: "Ud. señor, tiene toda la razón, no sería posible obtener uno".

Otra cosa que puede causar dificultades y confusiones al extranjero, es que en Japón no hay diferencias entre señor, señora o seño-rita. Si le avisan la visita de Ya-mada-San, uno no sabe si vendrá un caballero de edad o una chiquilla de 15 años, pues al apellido se agrega siempre el mismo "-San". Sencillamente es un título de res-peto y hasta el monte sagrado aqui no se llama Fujiyama, como lo aprendimos en el colegio, sino Fuji-San . .

¡Pero qué triste y aburrido se-ria este mundo si no hubiera con-fusiones, sorpresas y "cosas al re-

